

SYNGENTA LIDERA UN PROYECTO AGRONÓMICO INNOVADOR

Operación Polinizador, fomento de la biodiversidad

El alarmante descenso en Europa del número de insectos polinizadores es, además de un problema ecológico, una seria dificultad para responder al reto de producir alimentos en suficiente cantidad, sanos y seguros para los consumidores. El 80% de los cultivos europeos depende de estos polinizadores y es necesario fomentar su presencia en nuestro campo. Para conseguirlo se ha puesto en marcha en diversos países europeos, entre los que se encuentra España, la Operación Polinizador, liderada por la compañía Syngenta y en la que están implicados agricultores, científicos e industria agroalimentaria.

Una de las célebres frases atribuidas a Albert Einstein afirma que "si la abeja desapareciera del planeta, al hombre solo le quedarían 4 años de vida". La razón de esta afirmación es clara: el 80% de los cultivos europeos depende de polinizadores como las abejas y su de-

saparición sería devastadora para la cadena agroalimentaria, al disminuir drásticamente la producción de cultivos vegetales. Esta realidad pone de manifiesto la importancia de la biodiversidad y la necesidad de fomentarla, especialmente en el sector agrario.



En la imagen se aprecia un margen donde se ha cultivado biodiversidad al lado de un cultivo de cereal

IMPLICANDO A TODA LA CADENA AGROALIMENTARIA

La importancia de los polinizadores es básica tanto a nivel de biodiversidad como de la sostenibilidad de la actividad agraria: además de la dependencia ya comentada de los cultivos europeos de estos insectos, a nivel económico, el efecto de la polinización de abejas silvestres y otros polinizadores supone un valor estimado de 5.000 millones de euros anuales para los agricultores europeos. Por otro lado, numerosos parasitoides de plagas de los cultivos basan su alimentación en polen y néctar, por lo que fomentar la implantación de parcelas a los polinizadores supone crear ecosistemas muy beneficiosos para otras especies, incluidos otros insectos, aves y mamíferos.

Con estas cifras queda clara la importancia de los polinizadores para toda la cadena agroalimentaria y, por tanto, la Operación Polinizador se ha lanzado implicando a todos los eslabones de esa cadena. El proyecto ha sido liderado por la compañía Syngenta a nivel europeo y ya se está de-

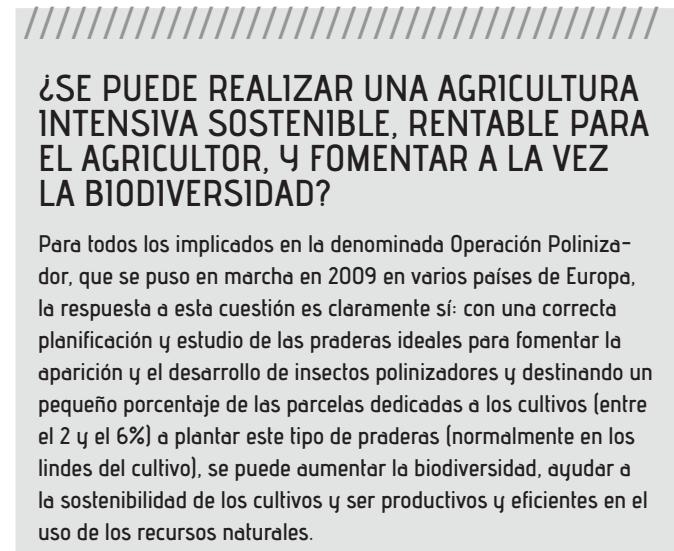


Ejemplo de planta en una pradera que ayuda a la proliferación de polinizadores

sarrollando en España, Francia, Hungría, Italia, Portugal, Alemania y el Reino Unido, a los que se añadirán más países. En cada uno de los estados participantes se han establecido ya una serie de parcelas piloto en diferentes zonas y cultivos y, para asegurar el éxito del proyecto y poder demostrar su viabilidad, se ha implicado a representantes de todos los sectores, desde el productor hasta la industria alimentaria, pasando por las empresas comercializadoras y todo desarrollado en campo por instituciones científicas de primer nivel.

FINALIDAD DEL PROYECTO

El principal objetivo del mismo es la consecución de resultados que demuestren que se puede potenciar la presencia de polinizadores con acciones sencillas,





bien planificadas a nivel agronómico y con la implicación activa de agricultores, técnicos y demás actores del sector. El segundo objetivo será la divulgación de esos resultados y, finalmente y no menos importante, la consecución de subvenciones medioambientales a este tipo de actividades en una cuantía que compense al agricultor el gasto del cultivo de biodiversidad y valore en su justa medida el impacto positivo obtenido. No es lo mismo dejar una zona sin cultivo que desarrollar un programa con unos objetivos y unos medios para llevarlo a cabo.

DESARROLLO DE PRADERAS PARA FOMENTAR LA BIODIVERSIDAD

Entrando en los aspectos prácticos de este proyecto, Operación Polinizador pretende definir modelos de gestión agronómica que permitan mejorar la biodiversidad en sistemas agrícolas. Como no es posible buscar el aumento de la biodiversidad en el propio cultivo, es necesario dedicar una parte de las parcelas a este fin y cultivarlas según las necesidades de las especies polinizadoras que queremos favorecer. Está demostrado que en los terrenos agrícolas, si no se actúa co-

Los agricultores pueden dedicar una pequeña parte de sus parcelas a praderas que sirvan de refugio de los polinizadores

rectamente, se va poco a poco hacia la degradación a todos los niveles, pero si sabemos lo que queremos y actuamos de forma activa podemos “cultivar la biodiversidad”.

Así, la dinámica de la Operación Polinizador supone que una vez seleccionada la parcela se destinará parte de la superficie de cultivo, normalmente en los márgenes de la parcela, para cultivar una mezcla de especies vegetales que aseguren una buena fuente de polen y néctar para las especies polinizadoras. La superficie destinada a “cultivar biodiversidad” oscilará entre un 2% y un 6%, y se realizarán las labores necesarias para conseguir un elevado rendimiento, eligiéndose las variedades vegetales de manera que quede cubierto todo el periodo de actividad de las especies de polinizadores objetivo.



Los agricultores pueden dedicar una pequeña parte de sus parcelas a praderas que sirvan de refugio de los polinizadores

// A NIVEL ECONÓMICO, EL EFECTO DE LA POLINIZACIÓN DE ABEJAS SILVESTRES Y OTROS POLINIZADORES SUPONE UN VALOR ESTIMADO DE 5.000 MILLONES DE EUROS PARA LOS AGRICULTORES EUROPEOS //

En este sentido, el aspecto técnico y científico del proyecto es lo más importante: los objetivos a este nivel son determinar esas especies objetivo, con preferencia entre abejas minadoras solitarias, abejorros, parasitoides de plagas y otras de interés especial (por ejemplo, *Crisopa* en olivar); determinar la mezcla de semillas adecuada para sembrar en la pradera; elaborar una estrategia correcta de manejo de la pradera (siegas, etc.); hacer un importante trabajo de formación de agricultores y técnicos de las fincas del proyecto; realizar la monitorización de especies objetivo en comparación con la parcela testigo, valorando especialmente la aparición en la zona de especies en regresión; y, finalmente, desarrollar un importante trabajo de divulgación científico-técnica.

EXPERIENCIAS PUESTAS EN MARCHA EN ESPAÑA

Desde la puesta en marcha en 2009 de la Operación Polinizador en España, existen ya cinco fincas donde se está experimentando: una en Madrid sobre cebada,

una en Málaga sobre olivar, dos en Murcia sobre lechuga y hortícolas de hoja y una en Almería sobre hortícolas.

Al ser la parte técnica y científica la más destacada en el desarrollo del proyecto, en cada experiencia piloto están implicados importantes centros de investigación. Así, en Madrid se realiza en la finca La Poveda, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), e intervienen científicos de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Madrid y del CSIC. En Málaga la finca pertenece a la Cooperativa Hojiblanca (líder en la producción de aceite de oliva virgen extra) y están implicados científicos de la Estación Experimental del Zaidín, también del CSIC. En Murcia y Almería están implicados científicos del Instituto Murciano de Investigación y Desarrollo Agrario y Alimentario (IMIDA) y también varias empresas agroalimentarias como son AgroMediterránea, Natural & Salads y Vitanress. Todos estos proyectos están en fase de evaluación de los primeros resultados para poner en marcha más parcelas piloto en otras zonas a lo largo de este año.